

Investigar el Alzheimer...por solo 100 euros al mes - 20 minutos - 16/02/2018



BIO

Talento científico con un pie fuera de España

Juan Perea

El grupo de investigación de este madrileño (26 años, de pie) del centro de Biología Molecular Severo Ochoa estudia cómo contribuyen los procesos de inflamación en el cerebro al desarrollo de enfermedades neurodegenerativas.

Jesús Merchán

Primero, Ingeniería informática y la Biología llegó después, cuando fue consciente de que no quería dejar de aprender. Ahora forma parte del departamento de Neuropatología, que estudia la formación de las neuronas nuevas.

Julia Terreros

La pasión de Julia por el cerebro empezó en la infancia. Aunque no fue hasta los 17, con la muerte de su abuela a causa del Alzheimer, cuando tuvo clara su línea de investigación. Pero no está fácil: le costó un año encontrar beca.

fieri a contratos «en formación» y, por tanto, de indemnización ni hablamos. «Por un lado nos formamos, pero somos trabajadores a tiempo completo y autónomos, incluso tenemos gente a nuestro cargo», defienden. «Estamos en guerra siempre porque nos quieren poner como estudiantes para quitarnos derechos», critican las asambleas.

Esa pérdida de derechos ya la vivieron en primera persona hace un año, cuando el Gobierno les cambió el código de los contratos sin avisar: de uno de obra y servicio («trabajadores de pleno derecho») a uno en prácticas («becarios»), perdiendo, entre otras cosas, el paro. Fue entonces cuando las asambleas de todo el país aunaron fuerzas para presionar y conseguir el Estatuto que ahora negocian y que llega con seis años de retraso, puesto que la Ley de la Ciencia de 2011 se comprometió a articularlo en 2013.

El documento pretende aprobarse ahora, según denuncia la FJI, en una situación de «precarización» y de «exilio masivo de los investigadores» (12.000 científicos españoles se han ido desde 2010). Es posible que Juan, uno de esos genios milleneristas, tenga que seguir esa estela si no quiere dar carpetazo a la investigación. «No se invierte lo suficiente en ciencia. Hacen muy difícil que te quieras quedar». A él el Estado le ha pagado la carrera, el máster y ahora co-

INVESTIGAR EL ALZHEIMER... POR SOLO 1.000 € AL MES

Estudiantes de tesis doctoral negocian un Estatuto que regule sus derechos: reclaman indemnización y equiparación salarial

CARLOTA CHIARRONI
cchiaroni@20minutos.es / @cchiaroni

Jesús tiene dos carreras, un máster y, en un año, también la tesis doctoral. Sin embargo, él mejor que nadie sabe que un expediente ejemplar no garantiza una buena nómina. Cobra, gracias a una beca de La Caixa, 1.500 euros al mes por investigar enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer, y se considera un «privilegiado» porque la mayoría de sus compañeros de laboratorio rozan por los pelos los 1.000. Este último es el precio que fija el Estado para los investigadores predoctorales en España, en cuyas manos podría estar la cura contra el Parkinson o el cáncer. «El salario es indigno de acuerdo a la formación», sostiene este madrileño de 35 años.

Pero lo cierto es que el colectivo predoctoral (como se conoce a los que dedican cuatro años a hacer una tesis con el fin de acceder al título de doctor) ha alzado la voz y no precisamente para exigir una subida salarial. Son decenas de miles (solo al año se presentan 10.500 tesis) y llevan meses de negociaciones con la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación (Seidi) para la elaboración de un Estatuto que articule sus derechos, hasta ahora en un limbo legal.

Sus peticiones son muchas, pero líneas rojas tienen tres: derecho a indemnización, supresión de la palabra «formación» en los contratos y equiparación salarial para que en toda España las ayudas alcancen, como mínimo, los 1.000 euros. Y es

LA CIFRA

9%

de los investigadores han huido de España en cinco años (unos 12.000), lo que supone un retroceso a los niveles de 2007, según el Informe Nacional RIO 2016, publicado por el Observatorio de Investigación e Innovación de la Comisión Europea. Además, es el país de la OCDE que más ha recortado en ciencia desde 2009: un 36% menos según COSCE.

que según el organismo que las concede, el salario varía. Si bien el Ministerio de Educación y el Ministerio de Economía fijan unas ayudas de 16.422 euros brutos anuales en 14 pagas, las que conceden las universidades o las autonomías pueden ser inferiores. En los peores casos, de 600 euros, una cantidad insuficiente si se quiere pagar un piso, por ejemplo, en Madrid.

Ninguna de las tres reivindicaciones aparece reflejada en el último borrador (el sexto ya) enviado a principios de febrero por la Agencia Estatal de Investigación, al que ha tenido acceso 20minutos. Nueve meses de peticiones han caído en saco roto; ahora vuelven a la casilla de salida. «Estamos muy descontentos porque no recoge ninguna demanda del colectivo. Es como el primero que nos mandaron y nos parece muy grave», explica el presidente de la Federación de Jóvenes Investigadores (FJI), que lo tilda de «tomadura de pelo». El Ministerio de Economía, no obstante, insiste en que el proceso continúa y que siguen abiertos a analizar las demandas del colectivo.

Por el momento, el borrador omite la equiparación salarial y establece unos porcentajes para calcular el sueldo, tomando como referencia la nómina de una figura equivalente, el ayudante no doctor, que, desempeñando las mismas funciones, cobra hasta un 44% más. Esa será la siguiente batalla.

El documento también ignora sus otras peticiones: se re-

«Es una pena, con lo que valen, que no se les contrate. No se da un duro para que se investigue y al final se tienen que ir»

«Pagan tu formación para que nos vayamos. No se invierte lo suficiente en ciencia»

ALMUDENA HERNANDO / JUAN PEREA
Responsable Relaciones Institucionales / Predoc

bra la ayuda de los predocs. «Pagan una década de tu formación para que con 30 nos vayamos», se lamenta. «Es una pena con lo que valen que no se les contrate. No se da un duro y se tienen que ir», suscribe Almudena Hernando, Responsable de Relaciones Institucionales del Centro madrileño de Biología Molecular Severo Ochoa.

El Ministerio de Economía no opina igual. En 2016 concedió 968 ayudas, lo que supuso 20 millones de euros más que en 2011, mientras el Ministerio de Educación emitió 850. Jesús discrepa. Para él también es insuficiente esa inversión. Sobre todo por la dureza con la que ataca la incertidumbre después de la tesis. Ahora se pregunta si dedicarse a investigar fue «la mejor decisión». ●